



LA INTERDISCIPLINARIEDAD COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN EL ARTE. EXPERIENCIA EXTENSIONISTA CON PROYECTOS Y TALLERES PARA NIÑXS Y ADOLESCENTES.

Betiana Burgardt.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Investigación en Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano.

Resumen:

Este texto surge como estudiante en la Especialización de Lenguajes Artísticos de la FDA- UNLP como trabajo integrador de las cátedras *Lenguajes artísticos y mundo contemporáneo* dictado por Dr. Daniel Belinche – Prof. Flavia Tersigni y *Pedagogía y didáctica de los lenguajes artísticos* a cargo de Prof. Graciana Pérez Lus – Prof. Leopoldo Dameno.

La indagación de la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica en el arte es fundamental para construir espacios de encuentro e intercambios en la docencia extensionista.

La educación no formal ha sido durante muchos años una instancia de experiencias enriquecedoras de inclusión y de acercamiento al arte de niñxs y adolescentes. Es importante jerarquizar estos procesos creativos y de construcción colectiva desde reflexiones y miradas situadas en nuestro contexto académico, donde también se construyen saberes y estrategias educativas.

La praxis y la investigación son fundamentales concebirlas como parte de una misma instancia de vinculación y crecimiento por lo que este proceso reflexivo también es parte del proyecto de investigación *Saberes, pasiones, metáforas y experiencias. La formación de profesores en artes y el problema de la transmisión* (IPEAL –FDA-UNLP) dirigido por Alicia Filpe.

Palabras claves:

Interdisciplinariedad, Arte, Extensión, Educación, Infancias

Estamos obligadxs a encontrar interrogantes que puedan quedar abiertos y que lleven a que todxs construyamos un acuerdo sobre la necesidad de un trabajo interpretativo colaborativo, arduo y largo para ir dilucidándonos.



(Mariana Maggio, 2018, p 50)

¿Cuáles son los vínculos y articulaciones que se generan entre lo instituido y comunitario? ¿Qué concepciones del arte interactúan, conviven y producen tensiones en proyectos y/o talleres extensionistas? ¿Cómo la interdisciplinariedad se convirtió en una estrategia pedagógica en estas experiencias? Para profundizar sobre estos interrogantes, es importante contextualizar que las reflexiones e indagaciones están basadas en el Taller de cine y efectos especiales para niñxs y adolescentes (de 10 a 15 años) y dos procesos, uno presencial y otro virtual, en el marco del proyecto de extensión Arte y tecnología con chic@s (taller interdisciplinario de lenguaje multimedial y audiovisual) para barrios en la ciudad de La Plata (2019-2020).

Las instancias de abordaje y desarrollo de estas prácticas extensionistas fueron esencialmente desde una construcción identitaria, colectiva y colaborativa: “La perspectiva latinoamericana no es un punto de vista local, es una mirada situada socialmente en un contexto temporal-espacial determinado. Cuando decimos situado socialmente, no hablamos de individualidades sino de lo singular colectivo.” (Alejandro Richardet y Gladis Balbi, 2011, p 277)

En el marco de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes – Universidad Nacional de La Plata se desarrolló desde el 2017 hasta el 2019 inclusive el Taller de cine y efectos especiales para niñxs y adolescentes. Al principio fue pensado para un franja etárea de 10 a 14 años, luego tuvimos que extender un año más a solicitud de lxs estudiantes que adoptaron este espacio como un lugar de pertenencia. Los encuentros eran los sábados, dos horas semanales, en el aula Azzarini de la sede central FDA. Los docentes al principio fuimos cuatro personas con diferentes perfiles disciplinares: Yésica Díaz (Licenciada en Comunicación Visual), Agustín Pellendier (Licenciado en Artes Audiovisuales, sonidista y músico), Walter Santisteban (Estudiante avanzado en Artes Audiovisuales, compositor digital y animador 2D) y en mi caso que soy Licenciada en Comunicación Audiovisual y docente en la carrera de Artes Audiovisuales (Guión y Montaje). Luego en el 2018, se suman Nicolás Aversa (Licenciado en Diseño Multimedial) y en el 2019 Alejandra Suniar Gonda (Directora de Arte y maquilladora FX).

Durante estos tres años el taller, lxs docentes, las estrategias pedagógicas y actividades se fueron transformando pero la mayoría de lxs estudiantes se mantuvieron durante este proceso, y otrxs participaron durante menos tiempo. Sin embargo el objetivo principal de generar un espacio de encuentro entre el arte y la educación, para reflexionar sobre la construcción de subjetividades y nuestra vinculación con otrxs, se mantuvo como premisa durante todo el proceso. María Acaso (2009) resume en este párrafo muy bien nuestra motivación: “El verdadero problema para mí era si ellos y ellas, nuestros estudiantes, habían decidido ser así, habían configurado su identidad según modelos locales, cercanos, familiares o a través de modelos globales, alejados, televisivos.” (p 32)

En el primer año nos focalizamos por las disciplinas que participamos en generar construcciones visuales, audiovisuales, musicales y que exploraran diferentes géneros y estructuras de construcción: ficción, documental, videoclips, animaciones y efectos visuales. La duración del taller era anual, así que en el primer cuatrimestre realizamos actividades donde se rotaban los roles para generar vínculos, conocer sus orientaciones, motivaciones, y reflexiones e indagar sobre las herramientas y recursos disponibles para generar discursos (celulares, aplicaciones, tablets, computadoras,



programas de edición y postproducción, dibujos, cámaras fotográficas y de video, grabadora de sonido y micrófonos). En el segundo se desarrolló de forma conjunta trabajos finales para participar de la Muestra de Extensión de fin de año y poder capitalizar en realizaciones concretas, el trabajo y la intercreación realizada durante el primer cuatrimestre. Esto permitió poder tener una aproximación lúdica con el proceso de creación del audiovisual pero con reflexiones críticas con respecto a la *praxis* (Paulo Freire, 1970)

En el segundo año, dos compañerxs docentes, Yésica Díaz y Agustín Pellendier, no pudieron seguir por cuestiones laborales en otros espacios. Así que convocamos a Nicolás Aversa (quien estuvo durante un año) para sumarse al taller desde lo multimedial, eso implicó que se pudiera abordar la creación de videojuegos y hacer una articulación con el audiovisual. Usamos estrategias parecidas y otras diferentes para el abordaje. En primera instancia teníamos la complejidad de que algunxs estudiantes venían de un proceso del año anterior, con conocimientos y experiencias que no tenían quienes se sumaron en esta segunda etapa. Además teníamos que indagar sobre si algunxs estaban más motivados por lo multimedial y/o lo audiovisual. Desde este lugar, lo primero que hicimos fue un juego interactivo de preguntas *random* (aleatorias) sobre cuestiones vinculadas al taller pero también desde lo cotidiano (preferencias, pasatiempos, etc.) Esto permitió que desde lo lúdico pudiéramos conocernos rápidamente entre estudiantes y docentes.

Luego avanzamos con maquetas de cartón que emulaban pantallas de computadora y celular, para que pudieran comprender la diferencia de interfaz, diseño y encuadre en cada dispositivo. A partir de esto generaron con dibujos y recortes una misma idea, que pudiera transponerse en un videojuego y audiovisual. Por ejemplo, un personaje generado con un dibujo, fotografía y/o video (recortado por croma) era el protagonista del audiovisual y videojuego, o viceversa.

Lxs estudiantes tenían saberes y experiencias diferentes, ya sea por su propio recorrido personal, educativo, familiar y/o por haber cursado más tiempo en el taller. Una dinámica que se dio por iniciativa de ellxs y que nosotrxs la sistematizamos, era que en cada clase nos tomábamos unos quince minutos al comienzo, y quien tenía ganas preparaba un tema relacionado para compartir con sus compañerxs. Las temáticas eran sobre programas para hacer animé, género de terror, documentales/ficciones/animaciones que hacían para la escuela o en su casa, dibujos y diseño de personajes propios, música, videos de las redes, películas y/o series que les gustaban. Así que algo de esa necesidad que tenían en compartir temas y/o información puntual se capitalizaba en la clase, donde reflexionábamos sobre qué discursos se generaban, cómo construir relatos situados, la importancia de estos en la conformación de las identidades regionales, nacionales y latinoamericanas.

Mariana Maggio (2018) desde la perspectiva de la enseñanza focaliza la necesidad de estas dinámicas plurales, diversas y que sorprendan, señala que: “Una clase donde el contenido complejo se debe a través de distintas voces, dónde lo bello conviva con el caos, donde nada de la trama sea previsible y dónde todxs seamos parte de una “sincronía colectiva” (Carrión, 2017) que crea para entender.” (p 57)

Desde esta estrategia colectiva y colaborativa se sumó en 2019, Alejandra Suniar Gonda con quien compartimos seis años de construir proyectos comunitarios interdisciplinarios en Ensenada, con compañerxs de teatro, audiovisual, danzas



contemporánea y folclórica¹. Ella se incorporó al taller de extensión para niños y adolescentes desde la dirección de arte y maquillaje de efectos especiales. Este fue el último año que se desarrolló y luego fue suspendido por la pandemia de Covid 19.

A diferencia de las experiencias pedagógicas y didácticas anteriores, durante este proceso se trabajó todo un año con una propuesta generada desde el inicio por los estudiantes. Su idea era hacer una serie web de varios capítulos de media hora y construir un canal en youtube para poder difundirla. De forma conjunta reflexionamos sobre la complejidad de hacer esto, con los recursos y el tiempo que teníamos. En función de eso, se decidió de forma colectiva hacer un capítulo piloto, compartirlo en youtube y que un compañero hiciera el detrás de cámara con celular, para registrar como estaba realizada. La dualidad entre los diferentes formatos de realización audiovisual (analógico vs digital) dio lugar a la idea de una cámara poseída que capturaba todo lo que su lente registraba.

La serie web se llamó *Los espíritus de la cámara*, fue presentada ese año en el Centro Universitario de Arte de la UNLP, en el marco de la muestra de Extensión, y se puede ver actualmente en youtube <https://www.youtube.com/watch?v=Z-vhM1W0-ds>. El detrás de cámara filmado y editado por un estudiante también se agregó al final del capítulo 1.

El proceso nos permitió reflexionar con los estudiantes sobre las dinámicas de las plataformas, los debates que se generan en ellas, cómo les influye esto en su vida cotidiana, en sus formas de construir y estudiar. También analizamos en esta dualidad de formatos, qué sucedía con los objetos y personas que la cámara “atrapaba”, cuál era el mensaje que querían dar y cómo eso se plasmaba en la construcción en el arte.

El cuento es un relato que encierra un relato secreto. No se trata de un sentido oculto que depende de la interpretación: el enigma no es otra cosa que una historia que se cuenta de un modo enigmático. La estrategia del relato está puesta al servicio de esa narración cifrada. ¿Cómo contar una historia mientras se está contando otra? Esa pregunta sintetiza los problemas técnicos del cuento. (Ricardo Piglia, 2011, p 1)

A partir de estos interrogantes se sacaron algunas conclusiones sobre la responsabilidad que implica lo que se publica en Internet, sobre la necesidad de generar contenidos con un mensaje profundo, que los comentarios que nos puedan dejar en el canal y/o las redes no tienen que definirnos, ni generarnos angustia. Finalmente se decidió que no se iban a permitir esto en forma conjunta para no vulnerarlos de ninguna manera.

Los familiares (abuela, madres, padres, tutores, tías, hermanos, etc.) fueron fundamentales en todo este proceso por la confianza, predisposición y la ayuda para poder llevar a cabo los procesos. También fue clave que venían de diferentes barrios de la región, lo que permitió conocer realidades, contextos y miradas diversas. Esto nos llevó a hacer durante los encuentros “piquiniquis” (una definición divertida que le dimos al conjugar la palabra picnic y un sentido de compartir lo que cada uno llevaba y/o

¹ Estas experiencias se detallan en *Experiencias expresivas en las artes escénicas, en la comunidad de Ensenada* (2014) de G. Sandoval, B. Burgardt, N. Lallana Dramatiza La Plata 1. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40053>



comprábamos nosotrxs lxs docentes) Al principio surgió como una instancia de compartir cada tanto a modo de festejo y luego como una necesidad de lxs estudiantes de cada encuentro.

Las experiencias desglosadas ocurrieron dentro de un espacio institucional, donde las ideas surgían en el aula pero luego la sede central se convertía en un gran set de posibilidades creativas. Durante muchos sábados con la ayuda de lxs no docentes nos permitieron realizarles entrevistas, conocer aulas cerradas y elementos que nos facilitaban como atrezos o utilería. Algunxs estudiantes de las carreras de la facultad nos permitieron presenciar filmaciones de trabajos prácticos, tesis y/o realizaciones regionales. Oficiaron a su vez de profesores invitadxs dónde nos explicaban lo que sucedía en esas experiencias y nos permitían interactuar con equipamiento profesional. También de la carrera de Música, Teatro, Plástica y Multimedia nos permitieron interactuar, dialogar y registrarlos en diferentes actividades en los pasillos, patio y hall de la Facultad de Artes. Las personas que concurrían cada sábado seguramente recordarán las animaciones, la creación de escenarios, corridas de zombies, fantasmas, amigxs imaginarixs y seres extraños con máscaras, que nos permitían a partir del disfrute, generar experiencias educativas en la construcción artística.

Pero, a fin de cuentas, la imaginación, como base de toda actividad creadora, se manifiesta por igual en todos los aspectos de la vida cultural haciendo posible la creación artística, científica y técnica. En este sentido, absolutamente todo lo que nos rodea y ha sido creado por la mano del hombre, todo el mundo de la cultura, a diferencia del mundo de la naturaleza, es producto de la imaginación y de la creación humana, basado en la imaginación. (Lev Vigotsky, 1930, p 3)

¿Y qué sucede con este tipo de articulaciones interdisciplinarias por fuera del espacio de la facultad? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias que surgen con respecto a lo anteriormente analizado? ¿Cuáles son las tramas sociales, educativas y artísticas que hacen posible desarrollar proyectos de estas características? Todas estas preguntas sirvieron para poder capitalizar las experiencias anteriores de forma reflexiva e incorporar ese aprendizaje en los procesos nuevos que se dieron a través del proyecto de extensión Arte y tecnología con chic@s (taller interdisciplinario de lenguaje multimedial y audiovisual) para barrios en la ciudad de La Plata (2019-2020).

La convocatoria a participar como co directora de esta instancia fue por parte de la Prof. María Victoria Mc Coubrey, Secretaria de Extensión – FDA. La dirección del primer año estuvo a cargo de Christian Silva (Diseñador Multimedial, especialista en educación y nuevas tecnologías). El objetivo general era poder construir con los coordinadores barriales, la comunidad e instituciones en qué espacios y qué proyectos, acciones y actividades concretas de forma conjunta, según las necesidades especificadas en los encuentros con lxs vecinxs.

De estos intercambios, coincidimos trabajar en la Escuela Primaria N° 23 de Villa Elvira, en el primer cuatrimestre, y en el Barrio Los Molinos de Punta Lara, en el segundo. Por problemas de coordinación en el primer barrio con respecto a los permisos para ingresar a la institución escolar, no se pudo realizar los encuentros. A raíz de esta demora, se nos superpusieron los desarrollos de las acciones territoriales en los dos lugares, por lo que se decidió dividir el equipo conformado por estudiantes de las carreras de la FDA, de los cursos de Extensión, graduadxs, docentes y colaboradores de diferentes áreas.

En mi caso trabajé en la Escuela N° 23 de Villa Elvira con lxs siguientes integrantes del equipo: Walter Santisteban como Coordinador, Emiliano Ariel Cabana Bezpálov, Alex



Ruiz, Maite López Annes y Daniela Giraldo Cuervo (Participantes). A partir de la sugerencia de Ileana Escudero, directora de dicha institución, trabajamos con el grado 5to C (niños de 10 y 11 años) a cargo de la maestra Amorina González. De manera colectiva y colaborativa llevamos adelante una adaptación de la obra de teatro *Acordáte de esos mates* de Adela Bash a un audiovisual con títeres (elaborados por Néstor Edward, esposo de Amorina y ex estudiante nuestro de los cursos de Extensión) También participó Emilia Martínez, profesora de música de la escuela, que nos ayudó a grabar con los estudiantes las canciones utilizadas en la realización del video.

El arte opera en una dimensión metafórica. La abstracción como disociación abre la posibilidad de considerar un elemento de un objeto prescindiendo de otros del mismo orden. Cuando un niño es capaz de conceder sentido de pelota o cabeza a un pedazo de plastilina cumple una condición del arte: promueve operaciones que también aíslan o separan una parte del todo en las antípodas de los postulados tecnicistas. La abstracción consiste en la capacidad de canjear ese todo por un todo cuyos bordes son menos tangibles, renovando el circuito. Es decir, el arte promueve la interpretación. (Daniel Belinche, 2011, p 70)

El proceso fue muy complejo a diferencia del taller de Extensión por varios motivos: primero la cantidad de estudiantes (de 12 o 15 pasamos al triple), segundo el tiempo para realizarlo fue mucho menor ya que en la escuela contamos con cinco encuentros de cuatro horas con recreos cada una hora y media (los sábados eran encuentros de dos horas), a nivel institucional en la facultad había más posibilidad de movimiento que en la escuela donde tuvimos que pedir autorización para ir al patio y no perturbar las actividades de los otros grados.

Las similitudes se dieron a partir de la articulación interdisciplinar, ya no era una clase de la escuela sino un espacio de encuentro, donde Amorina tenía que insistirles para que fueran al recreo a los estudiantes quienes querían seguir con las actividades en el aula. Se motivaron mucho en esta otra manera de habitar la escuela. También las buenas predisposiciones de la institución, los docentes, no docentes y familiares que colaboraron para poder llevar a cabo este desafío.

La presentación se hizo en el acto de cierre escolar y fue muy emotivo ver como madres, padres, docentes e incluso la misma directora, se sorprendían de la actuación de algunos estudiantes que en otro contexto por timidez, o problemas intrafamiliares le costaba participar.

Este tejido social, cultural, artístico y afectivo que se genera a partir de estas experiencias interdisciplinarias son posibles estrategias pedagógicas y de construcción en el arte esenciales para pensar la educación, desde lo situado y el compromiso que implica cuando el barrio trabaja de forma horizontal con la institución universitaria, para generar empatía, cercanía y lazos sociales que motivan a que muchos niños conozcan la Facultad de Artes, les interese y vean una alternativa concreta en poder estudiar. Aclaro esto porque los alumnos de esa escuela no conocían estas posibilidades. Tal vez es importante como docentes poder reflexionar y generar este tipo de proyectos desde nuestra propia identidad regional y latinoamericana, como manifiesta Liliana Porter en la entrevista realizada por Mariel Ciafardo (2016): "Para mí siempre fue muy importante mantener como punto de referencia mi propia cultura, que no es algo que simplemente ocurre, sino que, más bien, es algo que en realidad se decide." (p 7)

En el año 2020, quedé a cargo de la dirección del proyecto por sugerencia del ex director. Sin embargo, la pandemia de Covid 19 nos hizo repensar todas estas estrategias colectivas y colaborativas de manera virtual. En este sentido fue central la



articulación que hicieron los Centros Comunitarios de Extensión: CCEU N° 7 de Villa Elvira y CCEU N° 8 El Molino de Punta Lara.

El principal problema fue no poder trabajar presencialmente en el territorio por la salud de lxs integrantes. Las dificultades de conectividad y recursos para comunicarnos con niñxs de forma virtual hizo que nos replanteáramos lo que se presentó como propuesta. Otra dificultad fue que sólo tres personas pudimos dedicar tiempo al proyecto. De hecho esto condicionó no seguir durante el 2021, porque es muy complejo desde la virtualidad conformar un nuevo equipo de trabajo, ya que lxs compañerxs que se dedicaron ese año debieron priorizar conseguir trabajo, para poder sobrevivir.

En Villa Elvira realizamos tres spots de animación llamados *Nos cuidamos entre todxs*, desde un relato situado ayudar a la prevención y cuidado de la pandemia, focalizados en los barrios: Villa Montoro, Aeropuerto, Villa Alba y Jardín.

Y en Punta Lara, con la murga Los Remolinos, a partir de los testimonios filmados con celular de lxs niñxs y la música creada por ella, hicimos un video con animación, donde cuentan como atravesaron la cuarentena y lo importante que es “cuidarse para cuidar a otrxs” (estribillo de la canción)

Todas las realizaciones fueron pensadas para poder ser visualizadas en celulares y compartidas desde whatsapp. A pesar de las dificultades planteadas se logró vincular con los barrios (en el caso de Villa Elvira) y con referentes como la murga Los Remolinos (en Punta Lara). Con la ayuda de las CCEU pudimos hacer puentes, pensar entre todxs producciones artísticas que pudieran contribuir para difundir y compartir en ese año tan complejo.

A modo de reflexión final, me parece importante conceptualizar estos procesos de construcción colectiva y colaborativa desde el *encuentro* de personas, disciplinas, instituciones educativas y motivaciones artísticas. Tanto en las diferentes etapas del taller como del proyecto de extensión, este acercamiento de un lugar de pertenencia (presencial y/o virtual) y estrategias pedagógicas situadas, afectivas y flexibles a cada contexto, es lo que permite pensar a las experiencias interdisciplinarias como instancias de transformación en la educación y a la *didactobiografía* (Estela Quintar, 2009) como una forma de narrarlas.

Desde ya, la didactobiografía es una narración; sin embargo la clave no está en la narración, en un modo de contar lo que se desea compartir. La narración de la propia historia de vida, en didáctica no-parametral, se vuelve didactobiografía desde la intencionalidad de hacer de ésta un dispositivo de construcción de conocimiento sociohistórico y cultural. Como tal genera la necesidad de otra forma de razonamiento al instituido en el sistema educativo, nos sitúa en una exigencia de razonamiento articulado y categorial. Este modo de razonamiento es el que nos permite hacer un uso crítico de la teoría más que traslaciones de citas de autores que construyeron cuerpos teóricos para dar cuenta de otros contextos en el devenir de sus tiempos. (Quintar, entrevistada por Javier Salcedo, 2009, p 131)



Bibliografía

ACASO, María (2009) *La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Editorial Los libros de la Catarata, p 32.

BELINCHE, Daniel (2011) *Arte, poética y educación*, La Plata, Secretaría de Posgrado y publicaciones de la Facultad de Bellas Artes, p 7.

CIAFARDO Mariel (2016) *Conversación con Liliana Porter*. En *Breviarios*. La Plata, Papel Cosido, p 7

FREIRE, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores, Argentina, 2003.

MAGGIO, Mariana (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires. Paidós, p 50 y 57.

PIGLIA, Ricardo (2011) "Tesis sobre el cuento" y "Nueva Tesis sobre el cuento" en *Formas Breves*. Buenos Aires, Anagrama, p 1

RICHARDET, Alejandro, BALBI, Gladis (2011) *La perspectiva crítica Latinoamericana en Son tiempos de Revolución*, Compilador Germán Ibáñez, Buenos Aires, Ed. Madres de Plaza de Mayo, 2011. p 277

SALCEDO, Javier (2009). *Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral*. Entrevista con Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 31, núm. 1, pp. 119-133. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Pátzcuaro, México.

VIGOTSKY, Lev (1930) *La imaginación y el arte en la infancia*. Ediciones Alcal, Madrid, 2000, p 1